



MUJERES NACIONAL-SINDICALISTAS

Zamora, 17 de febrero de 1943 • Regiduría provincial de Prensa y Propaganda de la S. F. • Número 22

LA VIA COMPOSTELANA

En el año 45 después de Jesucristo, sale de Sopé una barca con siete marineros y un sarcófago. No son necesarios remos para mover la nave. El mejor viento empuja en las velas. A través del Mediterráneo, traspuestas las columnas de Hércules, por el Atlántico arriba, llega a las tierras que en España señalan el final del mundo antiguo. Y una vez allí se adentran por tierra firme buscando lugar propicio en que depositar el cuerpo de Santiago, hijo de Zebedeo, uno de los doce discípulos del Señor. El Santo apóstol, fué enterrado y la naturaleza celebró aquella reintegración al suelo con extrañas muestras jubilosas. Tiempos vinieron después de absoluto olvido, hasta que en 813 un ermitaño vislumbra en el cielo una estrella estática sobre el monte. Como la lumbrera milagrosa para los magos del Oriente. El lucero indica el lugar donde el cuerpo se halla. Y al descubrir el cuerpo se encuentran con él un berrón y una concha.

Siempre llevados de la mano por el hombre del lazarrillo de un ilustre escritor con quien su triple condición de poeta, gallego y falangista le dota del mayor interés en esta ocasión, seguiremos relatando hechos portentosos de la maravillosa historia. La Crónica de Turpín, narra esta leyenda:

«El emperador de Occidente es ya muy viejo. Una noche en que mira al cielo, quedase asombrado al vislumbrar el camino de luceros que de norte a Occidente atraviesa la inmensa comba. Y en aquel mismo instante surge un alto varón que así le habla. Yo soy el Apóstol Santiago, a quien el Señor escogió para predicar su ley. Mi cuerpo está en Galicia y los Sarracenos oprimen al país. Dios me envía para que vayas a la tierra donde la media luna brilla sobre mi sepulcro. Esa vía de estrellas significa que tu irás a Galicia al frente de un ejército y todos los pueblos irán detrás de tí».

Y así fué. Hispania se llamó entonces el azul de los mapas alemanes Jacobsland. «Un país que no ha existido en la tierra hasta que no existió en el cielo de la fé».

¡Papas, emperadores, reyes, príncipes, duques, obispos, santos, guerreros, trovadores, artistas y hasta mujeres y niños—dice un historiador—tomaban el camino de Compostela desde los más remotos lugares de Europa alentados por la fe y los grandes perdones que obtenían con la peregrinación. En solo diez años de los siglos 14 y 15 fueron a Compostela más de 7,000 ingleses, gentes para las que la peregrinación ofrecía mayores dificultades. A mediados del siglo XVIII comulgaron en un solo día en Santiago más de veinte mil personas. Los peregrinos iban en ocasiones en nombre de las ciudades, donde hacían estragos la peste, a donde la temían, para solicitar la intercesión del Apóstol. En otras ocasiones eran corporaciones enteras de ciudadanos, a quienes se imponía la peregrinación como una pena pública. Por último, en nombre de los

reyes y otros personajes, hacían algunos la peregrinación seguidos de criados y siervos conduciendo ricos dones para ofrecerlos al Apóstol. Desde que el peregrino tomaba en la iglesia de su pueblo el bastón simbólico y abandonaba la población al caer la tarde, no dejaban un momento de correr peligros y grandes fatigas. Para conjurar en lo posible unos y otros principalmente en el asalto de los bandoleros, reuníanse en grandes masas, en general los de una misma nación. Por el camino los romeros iban entonando su canto de «Ultralla» en el que recordaban muchos de los milagros del Apóstol. La caridad de los pueblos, las donaciones de los peregrinos y el celo de los monarcas fueron suavizando las asperezas de la peregrinación.

Tras con templarla ciudad desde el Monte del Goz, el peregrino entraba en Santiago por la puerta Franciscana. Si era rico pasaba a cambiar sus monedas a las tiendas de los cambiadores; si era pobre, al hospital, donde recibía el hospedaje por tres días. La primera visita era a la puerta Occidental de la Basílica, conocida con el nombre de Pórtico de la Gloria, cuyos asientos de piedra están desgastados por el roce de tantos y tantos millares de peregrinos. Los escomulgados y los que venían en busca del perdón de grandes delitos no entraban en el templo. En una de las torres que flanquean la puerta Occidental, veíase una gran fuente, donde se lavaban los pecadores. Estando de rodillas y descalzos, salía de la iglesia el legado con el coro de sacerdotes y seminaristas, precedidos de una cruz negra, reconciliaba a los escomulgados, absolvía a todos y, por último bajando las escaleras del percher, to-

caba con la estola uno a uno a los romeros, tras lo cual los peregrinos descalzos entraban en la iglesia, adoraban las reliquias y visitaban las estancias. Las principales estaciones u honores eran; el Sepulcro del Apóstol, en el que se veían la azuela con que le cortaron la cabeza, azuela que estaba sujeta al altar con una gruesa cadena de hierro y el bordón y sombrero de Santiago, el primero revestido de plomo, precaución que hubo que tomar porque los devotos arrancaban pedazos para llevárselos.

A la salida de la iglesia aguardaban a los peregrinos gran tropel de ciegos y juglares entonando cánticos y romances en los que se narraban lo mismo los milagros del Apóstol que los sucesos trágicos del tiempo. Después, y durante muchos días, llenaba la calle una multitud gozosa y abizarrada compuesta de las gentes de las más diversas naciones.

El pasc europeo fué paso de romería. La civilización europea fué ungida de gracia cuando en Compostela la naturaleza se transmutó en Sacramento y se convirtió en cucha bautismal la cuna de Afrodita.

...Y es porque España, al llegar al Nuevo Mundo, vió que más importante que la posesión de las tierras era incorporar a aquellos hombres a la civilización occidental y elevarlos al rango de hermanos, según el entendimiento católico de la vida.

—PILAR PRIMO DE RIVERA

Actividades de la Sección Femenina

En breve dará comienzo el V curso para divulgadoras Sanitario-Sociales organizado por la Regiduría de Divulgación y Asistencia Sanitario-Social. Tendremos a nuestras lectoras al corriente de cuanto se refiera a esta interesante tarea de la Sección Femenina.

Emisión para hoy

PROGRAMA que la Sección Femenina radiará el día 17 de febrero de 1943 por Radio Zamora, a las dos de la tarde.

- 1.—Cara al sol.
 - 2.—Notas de la Sección Femenina.
 - 3.—Escuelas de Formación.
 - 4.—Belleza y bondad.
 - 5.—Música.
 - 6.—La educación de la voz.
 - 7.—Recuerdo y propósito. Discurso de Pilar Primo de Rivera en el III Consejo Nacional celebrado en Zamora.
 - 8.—La crianza del hijo.
- Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

na que tanto beneficio reporta a las clases necesitadas.

Muy en breve actuarán en nuestra emisión semanal los coros de camaradas que activamente ensayan los mandos de la Regiduría de Cultura. También forman parte de ellos las alumnas de la Escuela de formación.

El día 8 comenzaron en esta Delegación Provincial el curso para Mandos Menores de la Falange Femenina. Asisten todas las jefes de Distritos y Grupos de esta ciudad. Las conferencias, con arreglo al programa son desarrolladas por jerarquías y asesores de los distintos servicios. También han contribuido a estas lecciones dignidades de nuestra S. I. Catedral.

Con gran intensidad continúa la preparación del equipo de gimnasia, bailes regionales, rítmica y juegos deportivos que presentará esta Regiduría de Cultura Física en el próximo Campeonato Nacional que a primeros de marzo se celebrará en Madrid.

Aumentan notablemente las peticiones de envío de mensajes a los camaradas de la División Azul presentadas por los familiares de los mismos en nuestra Regiduría Provincial de Prensa y Propaganda. Para el envío de estos mensajes por Radio no es necesario más que presentar las señas del remitente y del destinatario con arreglo al formulario enviado por la Delegación Nacional. Este servicio es completamente gratuito.

Hipólito Gutiérrez

Especialista de Pulmón y Corazón
RAYOS X
De los Dispensarios Antituberculosos de MADRID
Benavente, 3. Zamora
censurado 10

¡MUEBLES!

Comedores, Dormitorios, Despachos, Tresillos, ARTÍCULOS PARA VIAJE — OBJETOS PARA REGALOS
«EXTENSO Y VARIADO SURTIDO»
En el Gran Bazar de Salvador García Vilaplana
Santa Clara, 2 ZAMORA

Delegación provincial DE LA Sección Femenina

ASESORIA RELIGIOSA

Guía litúrgica para la 2.ª quincena del mes de febrero de 1943

DIA 21. Domingo de Septuagésima. —Segunda clase, semidoble. Ornamentos morados.

Entramos en la segunda parte del año litúrgico. Del tiempo de la Epifanía se pasa a la Cuaresma por un período preparatorio que se llama la Septuagésima, y que comprende las tres semanas: Septuagésima (Caída del hombre), Sexagésima (el diluvio) y Quincuagésima (sacrificio de Abraham). El objeto de esta temporada es predisponer al cristiano para la carrera penitencial con una serie de símbolos y lecturas. La Dominica es de segunda clase. Semidoble. Color morado. Septuagésima es el límite en donde terminan los gozos de Navidad y desde el que empieza a considerarse la obra de la Redención por su aspecto más severo.

DIA 28. Domingo de Sexagésima. —Semidoble de 2.ª clase. Color de los ornamentos, morado.

El asesor religioso ¡ARRIBA ESPAÑA!

PEQUEÑA HISTORIA DEL VELO NUPCIAL

El velo tuvo siempre un alto significado, siendo la exteriorización más clara del pudor femenino en las ceremonias matrimoniales. En todos los tiempos y países la novia expuso, ocultando el rostro, el máximo respeto a su intimidad, y donde no fueron las mallas del velo, supliéronse incluso por los tupidos celajes de la noche, sombras discretas que desmpeñaron análogo papel. Tal sucedía en Esparta, donde los matrimonios solo se celebraban durante la noche y en las más absolutas tinieblas. En África del Sur, el novio no podía ver a su pareja mientras se celebraban las ceremonias del casamiento, y en Arabia Meridional y Persia, los contrayentes tienen que permanecer inmóviles desde el mediodía a la media noche en habitaciones distintas y ayudando.

En Marruecos, la novia y el novio se sientan juntos durante la fiesta que precede al matrimonio en una especie de estrado. La mujer, durante todo el tiempo que esta fiesta dura, ha de permanecer con los ojos cerrados, inmóvil como una estatua. Al día siguiente la boda se celebra. La futura esposa es conducida a su nueva casa al amanecer, acompañada por una multitud de gentes con linternas y velas. Ella va por la calle con los ojos cerrados, conducida por los asistentes. Un denso velo cubre su rostro y no se le permite abrir los ojos hasta encontrarse en su habitación.

Los zulú ocultan a la novia entre los invitados a la boda que están en casa del novio, permaneciendo en pie frente a éste durante el tiempo que tarde en cantar una somnolienta canción. Al terminar, los concurrentes se apartan, todos a la vez, y la esposa queda en el centro con franja de abalorios cubriéndole el rostro.

Los beduines del noroeste de África conducen a la novia a casa de su futuro esposo entre sus amigas y cuidadosamente tapada.

En Melania es transportada a su futuro hogar envuelta en algo más que un velo. ¡Entre colchonetas y con abanicos de palma ante los ojos!

Los dámaras impiden que el novio vea a su futura durante los cuatro días siguientes a la unión, cubriendo, desde que es solicitado el matrimonio, su rostro con los colgantes de un

tocado de cabeza hecho para este propósito.

En el matrimonio yazadee, la novia va cubierta de los pies a la cabeza por un denso velo, y cuando llega a su nueva casa retirase tras una cortina y en el más apartado rincón de una habitación oscura donde permanece durante tres días antes de que el marido pueda verla. En Corea la novia se cubre el rostro con sus largas mangas al encontrarse con el novio en la boda.

En África, Corea, Rusia, Bulgaria, Manchuria y Prusia se usa el velo nupcial ocultando completamente el rostro de la desposada. En los países católicos de Europa es prenda tradicional y bella costumbre poética de penetrar la contrayente en el templo con el echado sobre la cara y salir ya del brazo de su esposo con el velo alzado.

En nuestra Patria es raro el traje popular que no se complementa con un tocado pintoresco, a veces tan complicado como es tradicional en algunos pueblos de Segovia, y en este sentido debemos destacar el culto a la mantilla, tan sencillamente nuestra.

Afortunadamente, observamos el retorno del velo nupcial en las más trascendentes ceremonias de la vida de la mujer. Al recobrar España sus tradiciones, bárbaramente secuestradas, el velo nupcial recata los rostros de las desposadas unos instantes, sumiendo a la futura esposa en una sombra propicia a la meditación: una zona entre su vida anterior y la que al alzarse el sutilísimo telón tras la ceremonia se le ofrece, esplendente, para el logro de su destino.

Consultorio

MARY.—Tu pregunta es interesante, pero el espacio de que dispongo para esta sección es escaso. Hoy solo te recordaré (es la mejor respuesta) la frase de Plutarco: «La poesía debe ser una pintura que hable y la pintura una poesía muda».

B. M. T.—Pígalión es una buena película, que he podido contrastar no ha llegado a nuestro público. En cambio lo que tú mencionas, francamente no me agrada. Soy de opinión que hay que evitar lo desagradable y de mal gusto, sea del género que sea y lleve la etiqueta que lleve.

TERESA.—La genialidad de esa amiga no debe extrañarte si notaste antes que en su manera de ser predominaba lo afectado y artificial. Además la bondad se contrasta en la contradicción y desde el momento que no admitía más ideas sobre las personas y las cosas, que las que le dictaba su minerva... malo, malo y remalo. No te apures, pues según San Jerónimo, la amistad que puede concluir, nunca fué verdadera. Como puedes prescindir de ella hazlo radicalmente.

BELLEZA Y BONDAD

No ha habido conceptos más ponderados ni más discutidos que éstos, tan diferentes, y en realidad tan semejantes entre sí.

¿Qué es bondad sino belleza del alma?

¿Qué es belleza absoluta sino lo mejor a que aspiramos? ¡Ah, no hablo de belleza superficial, belleza meramente en la forma. Nosotras, las mujeres Nacional-Sindicalistas no podemos referirnos nunca a lo efímero y pasajero. Nosotras, en cualquier campo que sea, hemos de aludir siempre al fondo, a lo esencial, al alma, al punto neurálgico, al lugar profundo, tan hondo, que de él partan todas las verdades. Admiramos la belleza y la bondad porque ellas deben rodear y constituir a la vez, todos nuestros actos, por insignificantes que sean. Además, proclaman altamente la femineidad, de la que nosotras estamos siempre enamoradas. Femenidad que no quiere decir sensiblería ni falta de energía, por que belleza y bondad pueden y deben hallarse hasta en el sacrificio, por duro que éste sea.

Pensemos que dada una de nuestras palabras y cada uno de nuestros pequeños movimientos repercuten y hacen oscilar ese mar humano de nuestra Organización, lo mismo que el soplo suave de un aliento, mueve cada átomo, cada partícula de agua desde un extremo a otro del mundo. No es que quiera darnos una importancia excesiva ¡tampoco el amor propio se hizo para la Falange! Pero

Allí, en efecto, la ha encontrado la Falange y allí tiene puestos sus ojos, porque sabe que en el campo ha de arraigar sólidamente su doctrina. Y allí fué desde el primer instante la Sección Femenina con la luz de la salvadora ciencia, las conquistas de la vida mejor que redimir podían las existencias sumidas en un nivel mantenido por el olvido de todos y el egoísmo de muchos. Hemos ido nosotras, mujeres de la Falange, al campo, no sólo a entregar lo que la técnica o la ciencia ponían en nuestras manos y que podía mejorar su triste condición, sino a liberar, a rescatar del olvido y de la incuria los tesoros que, desdeñados, podían ser quilates día a día.

Y del campo hemos traído, deslumbradas y gozosas, canciones, romances, colores, decires, tradiciones, costumbres, recetas y normas. Las hemos traído a esta otra vida que las ignoraba, y aún más, las desdeñaba,

ENTRE NOSOTRAS

MIRAD EN TORNO VUESTRO

Renunciar a decir «Yo» durante algún tiempo: Hay instantes en que tú misma, tu personalidad, tus emociones, tus sentimientos, deben ceder el paso al sentimiento colectivo. Olvidar durante algún tiempo vuestros intereses, vuestras cuestiones propias. Observaréis que nace en lo más íntimo de vosotras una fuerza, una tranquilidad inesperada. No, no es cierto que seáis sólo el ser que responde al nombre y al apellido que portáis. Sois más realmente: Una mujer entre las demás, una mujer con papel inmenso que desempeñar, según las circunstancias. La salud física y moral de los que os rodean, depende completamente de vosotras. A partir del momento en que el egoísmo que todos tenemos, que en todos existe, se transforme en una gran preocupación por los demás, en amor, en piedad, una llama invencible se habrá encendido y a su fuego todos podremos calentarnos. Olvidad vuestros odios; tras haber pronunciado la palabra amor, la palabra suena de un modo más impio que nunca. La paz que se anhela para el mundo, debe primeramente reinar en torno vuestro. Amad y perdonar sin medida. Ayudad y dad con la mayor amplitud posible. El va-

lor de la mujer está hecho de una inmensa paciencia y de una inalterable dulzura. Nos os perdonéis jamás el miedo. El miedo es el contagioso, pero no la serenidad, la tranquila fuerza que de ella emana. Cerrad vuestros oídos a todo lo que pueda sembrar tranquilidad y buscad en lo más profundo de vosotras mismas el eco de las voces interiores que aportan la certeza de una inmensa y divina protección. En todos nosotros, Dios, vigila. Para hallarle sólo basta callar las pasiones humanas. Aprended a rogar o reprimid si lo habéis olvidado. Pero hacerlo no por vosotras solo sino por todas las criaturas humanas.

Es el egoísmo el que desgarrá al mundo. Dios permanece sordo a los ruegos que se le dirigen cuando estos ruegos se le hacen con el corazón lleno de pensamientos egoístas. Olvidad de vosotras mismas, cultivad la llama generosa donde se consumirán todas las pequeñas consideraciones personales. Y repetimos constantemente que la vida es más, infinitamente más, que el morboso cultivo de vuestras amarguras, que los odios siempre pequeños, que nos separan de los demás.

Recuerdo y propósito

«Nosotros iremos a esos campos y a esos pueblos de España para convertir en impulso su desesperación. Para incorporarlos a una empresa de todos. Para trocar en ímpetu lo que hoy es justa ferocidad de alimañas, reclusos en aduare, sin una sola de las gracias ni las delicias de una vida de hombre. Nuestra España se encuentra por los riesgos y vericuetos. Allí la encontraremos nosotros».— José Antonio.

Hemos ido al campo y hemos adentrado el campo en la ciudad. Entre uno y otra se alzaba una barrera infranqueable. La fortaleza de nuestras convicciones políticas ha derribado este doloroso muro.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Francisco Gamazo
Médico Puericultor
«Intermedios de la infancia, Distomatía, «Pínter» Rayos ultravioletas e infrarrojos»
Consulta diaria de ONCE a OMA
San Pablo, núm. 8
Teléfono 1647
censurado

Pérez Hernández
Medicina General
Enfermedades del Aparato Digestivo
RAYOS X
Consulta de 12 a 2 y de 6 a 7
Palayo 8, 1.
Teléfono 1533
censurado